

Manifiesto de PROFOR Canarias tras los últimos incendios

Necesitamos un liderazgo renovado para resistir mejor los incendios forestales

Nuestra responsabilidad ante la emergencia climática nos llama a transformar urgentemente nuestra forma de vida para que sea más armoniosa, definitivamente, con nuestros bosques y nuestra naturaleza.

Con los recientes incendios de Gran Canaria aún activos, los Profesionales Forestales de Canarias (PROFOR Canarias) hacemos un nuevo llamamiento a la sociedad y a nuestros representantes en las instituciones sobre una realidad que ya está aquí: nuestros campos y montes acumulan combustible y la situación no va hacer más que empeorar si no tomamos las decisiones adecuadas.

Como profesionales forestales y personas que formamos parte de esta sociedad, tenemos claro que nuestro modo de vida no es sostenible y que el tiempo va más que justo para garantizar un planeta estable para nuestras hijas e hijos.

Esto se refleja de forma muy patente en los incendios forestales que afectan a nuestros bosques y todas las maravillosas formas de vida que de ellos dependen, incluidos nosotros mismos.

En esta ocasión, la vida y los hogares de más de 9.000 personas se han visto directamente amenazados. Los trabajos previos de prevención que se llevan realizando en los últimos años y la gestión coordinada de la emergencia han preservado la integridad de todas las vidas humanas. No obstante, quienes mantienen sus campos bien gestionados, y quizás la meteorología que pudo ser peor, contribuyeron a que, según las primeras estimaciones, los daños materiales fueran menores de los que pudieron llegar a ser.

Sin embargo el impacto del fuego perdurará en nuestra naturaleza y, con sagacidad, debemos ejecutar medidas urgentes, como reducir los posibles daños severos de las lluvias del otoño u ofrecer agua y alimento a los animales que hayan sobrevivido.

Pero sobre todo es imprescindible que tomemos las riendas como sociedad, y que abordemos esta situación con responsabilidad, honestidad y sabiduría.

Los incendios que sufrimos hoy llevan gestándose desde hace más de 40 años. Cuarenta años en los que hemos dado la espalda a nuestros paisajes rurales, apostando nuestra forma de vivir a unas políticas ambientales, territoriales y forestales fallidas.

Nuestro intenso uso del territorio anterior a esas fechas nos llevó a un deterioro considerable de nuestra naturaleza, nuestros bosques y de la biodiversidad. El sobrepastoreo, la sobreexplotación de los bosques y de nuestros acuíferos y el declive de la agricultura de montaña, no llevaba un buen camino. El cambio de modelo

socioeconómico de los últimos 40 años y las políticas desarrolladas han permitido avanzar, en algunos casos mejor que en otros, en positivo.

No obstante, a la luz de estos grandes incendios y los que quedan por venir, debemos abrir los ojos al colapso, también, de este modelo que sustituyó al anterior.

El modelo de protección legal de amplias superficies del territorio con las restricciones que han conllevado para la población local que vive dentro o muy próximamente a dichas zonas, no funciona. Tampoco la profusión de desarrollos urbanísticos en zonas rurales.

Estos grandes incendios nos demuestran que el fuego no discrimina lo que está protegido de lo que no, las zonas que albergan más especies singulares de las que no. Todos, personas y biodiversidad, sufrimos severamente sus consecuencias.

Por tanto, hemos de abrir los ojos y reconocer que, a día de hoy, no tenemos un modelo que sea mejor y más seguro para nosotros y para el resto de formas de vida con las que compartimos el paisaje. Seguimos en el camino de la sexta gran extinción y uno de los síntomas de ello lo hemos vivido, en nuestra cumbre, en nuestros montes, estos últimos días.

Los Profesionales Forestales de Canarias no nos resignamos a seguir viendo esta situación como irremediable. Desde nuestro punto de vista, sabemos que hay alternativas que pueden ayudarnos a mejorar, a hacernos más resistentes a los incendios, a aprovechar las oportunidades y a gestionar nuestra relación con nuestros bosques y ecosistemas naturales de forma sostenible, con sabiduría.

También sabemos que ante una situación compleja no hay soluciones sencillas. Que hacen falta muchas otras miradas además de la nuestra. Y que en esa diversidad existen muchas oportunidades latentes por descubrir para transformar la situación. Pero es preciso que nos pongamos a ello ya, de forma urgente.

A través de este manifiesto queremos plantear nuestras propuestas, en una invitación honesta al diálogo y a la acción, para avanzar juntos y convertir este momento de conmoción por el impacto del fuego en nuestra amada isla, en un punto de inflexión.

Propuesta 1.

ES URGENTE ACTUAR:

Respuesta valiente ante la emergencia climática

Invitamos a nuestras y nuestros representantes políticos a ser valientes y responsables y afrontar con sagacidad la emergencia climática en la que estamos inmersos. Necesitamos que abandonen sus diferencias y utilicen toda su capacidad y poder para dirigir a nuestra sociedad hacia los cambios que son necesarios acometer. Necesitamos que colaboren entre sí, que busquen el asesoramiento que precisen, que escuchen voces diversas y que lleguen a acuerdos que nos permitan avanzar con sabiduría hacia delante, con la vista puesta al medio y largo plazo. Todos nuestros niveles institucionales son esenciales para ello. Hay mucho en juego, les necesitamos dando lo mejor de sí mismos.

Propuesta 2.

CAMBIO DE RUMBO:

Liderazgo e innovación del sector público, con el sector privado

Nuestro modelo institucional actual no funciona:

- La regulación ambiental y forestal o es insuficiente, o no se adapta a la realidad, o directamente resulta perversa para los objetivos que buscamos como sociedad. No contamos con regulación básica como la Ley de Montes o la Ley de Biodiversidad, que legislatura tras legislatura quedan aparcadas. Y la regulación de los espacios naturales protegidos ha quedado paralizada sin la necesaria dinamización y mejora para adaptarse a las necesidades del territorio y sus habitantes, por citar algunos ejemplos.
- La administración pública ambiental está colapsada. Apenas se ejecutan los capítulos de inversión (como sucede con Cabildos de islas capitalinas, las más dotadas, con niveles de ejecución del 30% en los últimos años), los equipos humanos se encuentran en muchos casos desbordados, y se hace un uso de las empresas públicas desproporcionado y contrario a la regulación europea.

Sin embargo, la sostenibilidad es un asunto de interés público, y el impulso del cambio de nuestro modo de vida solo podrá llegar desde el sector público. Un sector público innovador, ágil, rápido, con visión estratégica, que establezca el rumbo, que ponga en valor el talento de las trabajadoras y trabajadores públicos y que sepa generar un ecosistema de innovación y colaboración para que la inversión, la regulación, las políticas de compra, la investigación, la innovación, la iniciativa privada, el mercado y la sociedad en su conjunto, favorezcan y se pongan al servicio de la transformación que precisa este momento.

Una transformación también necesaria para nuestro medio rural y nuestros paisajes naturales, sin los cuales la vida en las ciudades no es posible.

La innovación pública es un eje claramente identificado en las políticas europeas para la sostenibilidad y podemos aprovechar su impulso para convertirnos en referentes.

Propuesta 3.

OTRO MODELO DE PAISAJE:

Una mirada integral para impulsar nuestro mundo rural

El desarrollo de nuestra sociedad global nos está llevando a vivir, cada vez más, en las ciudades. Pero esta situación genera un desequilibrio territorial que es insostenible. La vida en la ciudad no puede sostenerse sin un adecuado funcionamiento del territorio natural y rural que la rodea y que muchas veces invade sin criterio.

De igual forma, la conservación de nuestra biodiversidad y la existencia de paisajes naturales que resistan mejor el impacto del fuego, solo es posible bajo la existencia de un mosaico de usos del territorio. Un mosaico de usos rurales, más o menos naturales, que rompan la continuidad del fuego. Un mosaico que simultáneamente, mejore la

provisión de todos los servicios ambientales que los paisajes rurales generan y asegure la conectividad ecológica.

Pero este tipo de paisajes solo son posibles si generamos las condiciones adecuadas para que se pueda vivir en y de esos paisajes, con dignidad, servicios públicos adecuados y calidad de vida.

No podemos seguir pidiendo a las personas que cultivan nuestra tierra que compitan en precio con productos que vienen de fuera, producidos en condiciones más favorables y con subvenciones a la importación. O que mantengan a su coste y desde sus exiguas economías los paisajes cuyos beneficios disfrutamos el resto de la sociedad.

Necesitamos recuperar el cultivo en huertas abandonadas, necesitamos favorecer zonas de pastoreo y necesitamos dar salida a la producción sostenible que pueden dar nuestros montes. De esta forma podremos romper la continuidad del combustible y retirar una parte importante de la biomasa que producen los montes antes de que lo haga el fuego de forma tan virulenta.

Es la única manera en la que podremos preservar el legado de biodiversidad que hemos recibido para las generaciones futuras. Y todo ello solo será posible si existen personas que den vida a esos paisajes mosaicos.

Propuesta 4.

AMPLIA GOBERNANZA PROFESIONAL: Impulsar la profesionalidad, el conocimiento científico y el reconocimiento de nuestra sabiduría rural

Abordar la transformación que precisa el momento, requiere también de un uso adecuado del conocimiento y la profesionalidad. En nuestras islas existen profesionales altamente cualificados de múltiples ramas de conocimiento, empresarios y empresarias del sector, investigadoras e investigadores de primer orden, y, también, personas profundamente conocedoras del medio rural por su experiencia de vida y por la herencia recibida de sus antecesores.

Necesitamos todo este conocimiento colaborando, desde la honestidad, la apertura, el reconocimiento y el respeto, para generar la innovación y la transformación que nuestra forma de vida en las islas precisa.

También para aprovechar esta transformación como fuente de empleo verde, profesional, cualificado y digno, que genere prosperidad y diversifique nuestra economía, haciéndola más resiliente frente a los momentos convulsos que nos traerá el futuro. La economía verde puede y ha de ser uno de los pilares de la economía canaria del futuro.

Propuesta 5.

TODOS CONTAMOS: Integración social, comunicación y corresponsabilidad

Esta política de transformación que planteamos es necesariamente ambiciosa. Porque la magnitud del cambio que se requiere así lo implica.

Por tanto, es clave que se plantee desde una perspectiva integradora, para sumar a toda la sociedad. Para ello es imprescindible desarrollar una política de comunicación para la sostenibilidad, bidireccional, que fomente, asimismo la corresponsabilidad.

Todas las instituciones y todas las personas podemos poner nuestro grano de arena para hacer nuestros paisajes más seguros. Damos algunos ejemplos:

- Siendo responsables con lo que compramos, consumiendo productos locales, de temporada, que apoyen a los productores de nuestros paisajes rurales, pagando un precio digno por los alimentos que generan y que no solo nos nutren sino que preservan nuestra naturaleza.
- Manteniendo nuestras viviendas seguras frente a los incendios, si habitamos en zonas de interfaz urbano forestal.
- O desarrollando los instrumentos de prevención frente a incendios forestales a escala municipal o por barrios, que mejoren nuestra resiliencia frente a estos eventos, que previsiblemente, con el cambio climático, irán a más.

Antes de cerrar este manifiesto, y pensando en lo inmediato, hacemos un llamamiento a las personas e instituciones que estén próximas a las zonas quemadas a que creen puntos de agua seguros, como disponer tablillas de madera en estanques y balsas, y dispongan alimento para las aves, que estarán exhaustas después de huir del fuego.

Y por último, queremos hacer un reconocimiento a todos los compañeros y compañeras que estos días han estado trabajando de forma incansable y valiente en los incendios acaecidos.

Celebramos su capacidad para gestionar con rigor y profesionalidad esta emergencia, garantizando la preservación de vidas humanas ante este incendio tan virulento. Es un trabajo que se ha realizado estos días y que, también, es fruto de una incansable labor de organización, cualificación, mejora continua, sensibilización y selvicultura preventiva durante más de 15 años.

También celebramos que se haya dado el paso de explicar en los medios de comunicación la trastienda técnica de la gestión del operativo de extinción. Es un paso adelante necesario, muy positivo, que ha tenido muy buena respuesta por la población y que esperamos haya venido para quedarse. Permite a la ciudadanía entender mejor la situación y corresponsabilizarse ante la amenaza a la que estamos sometidos.

Sabíamos que esta situación podría producirse, y se ha trabajado duro para afrontarla de la mejor manera posible. Los resultados a la vista están. Nuestro agradecimiento y enhorabuena a todas y todos ellos.

Agosto del 2019
PROFOR Canarias

(Asociación de Profesionales Forestales de España – Delegación Canarias)

PROFOR Canarias, es el grupo de trabajo en Canarias de PROFOR, la Asociación de Profesionales Forestales de España, una asociación sin ánimo de lucro, creada en 1997 de la unión de varias asociaciones de forestales ya existentes, representa a todos aquellos ciudadanos con interés en las funciones y el papel de los bosques y que demandan una gestión que, con base territorial y basada en los principios de participación y precaución, tiende a su conservación, restauración y puesta en valor.

Contactos de prensa

David Ramirez Medina, 616 941 373

Yeray Martínez Montesdeoca, 617 732 748